

# EL ISLEÑO.

PERIÓDICO CIENTÍFICO, INDUSTRIAL COMERCIAL Y LITERARIO.

PUNTOS DE SUSCRICION.

PALMA.—Imprenta y Librería de Gelabert.—MADRID.—D. Matías Mascaró.—IVIZA.—D. Joaquin Cirer.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Mallorca, 10 rs. vn. al mes.—En los demas puntos del reino 12 rs. idem, franco de porté.

## Ferro-carriles en España.

Si hubiese una personificación de la actividad, ella sería el ídolo de nuestra generación, el símbolo de los tiempos que alcanzamos, la expresión genuina del siglo XIX, de este siglo cuyo principal carácter es el de imprimir un desusado movimiento en todos sentidos así a las cosas como a las personas.

Todas las edades tienen su fisonomía peculiar, y la actividad formará la de la nuestra; pero no la actividad fatigosa de las olas del Océano que se mueven pesadas y sin dirección fija ó en las diversas direcciones que les imprimen los encontrados vientos, sino la actividad ligera de las brisas del Mediodía que llevan el rocío a los campos para fecundarlos.

En los siglos medios se vivía guareciendo, hoy se vive viajando; el lujo entonces y las comodidades se daban a los castillos y a las tiendas de campaña, hoy se dan a los vagones, a las estaciones de ferro-carriles y a las fondas. Si no bastare echar una mirada a la vida ostensible de las naciones para apreciar este nuevo carácter de la época, ahí tenemos los números, convertidos hoy en termómetro regulador de todas las cosas, en datos precisos para cualquiera deducción, que nos dan una idea más tangible de este gran movimiento.

Los pueblos más activos de ambos continentes, se hallan ya cruzados en todas direcciones por una extensa red de ferro-carriles; y estas arterias fecundantes de la producción, y estos lazos afirmadores de la fraternidad, aparte de los beneficios que derraman en el seno de los referidos pueblos, dan anualmente a las empresas explotadoras unos rendimientos que por las fabulosas cantidades que suman, bien merecen fijar la atención del publicista.

Sin presumir nosotros de tales, nos detendríamos ahora que la ocasión nos brinda a exponer los razonamientos que nos sugiere la vista de esta exuberancia de valores distraída del carril que la filosofía le señala, y espondríamos nuestra teoría euclameada a encerrar dentro de sus límites todas las funciones sociales, todos sus fuerzas productivas, para que dejando de ser invasoras y de degenerar por consiguiente, en elementos favorecedores de la usura y monopolio, dieran paso al equilibrio, a la armonía.

Pero no hemos tomado la pluma para entrar en estas trascendentales consideraciones: en otra ocasión propicia, las espondremos sin curarnos de si han de ser ó no aceptables: hoy al fijarnos en los rendimientos de las líneas férreas, ha sido para mirarlos únicamente como la expresión de la actividad de las modernas generaciones, como el termómetro del movimiento social, no como premisas de filosóficas teorías que tal vez no estén bastante en sazón para proponerlas a la práctica.

Volviendo, pues, a encarrilar nuestro discurso, buscaremos este regulador de la actividad humana en el punto donde más nos interesa hoy que todavía no se han borrado las fronteras de los mapas, para fundir en una sola nación todas las nacionalidades, todas las razas en un solo pueblo, y en una sola familia la humanidad; hoy que todavía el roce mútuo entre los hombres, por mucho que lo active el movimiento impulsor de nuestro siglo, no ha obrado estas halagadoras promesas, estos grandes fenómenos a cuya realización conspira; hoy en fin que aun es una necesidad el sentimiento

del patriotismo y que por lo mismo existe todavía palpitante, si bien modificado, en todos los pechos, buscaremos ese regulador en nuestra patria para que nos dé un indicio que nos haga conocer hasta que punto se ha infiltrado en ella el espíritu regenerador de la época. Alborozados creemos poderlo encontrar tan expresivo como nos lo ofrecen las demas naciones, apenas fijemos los ojos en el mapa de la península ó en la legislación de fomento; ambas ojeadas nos ofrecerán una red de líneas férreas que nos hará esperar una exuberancia de vida, un movimiento fabuloso, un choque continuo de ideas, de personas y de producciones viajeras; pero así que pasemos del mapa al terreno, de la legislación a la estadística, tristemente, muy tristemente responderán los hechos a nuestro afán indagador. Pésimas carreteras sepeñean por el quebrado país, no como cauces de la riqueza aglomerada en las fértiles campiñas, sino como arterias secas de un cuerpo agonizante. Todavía la perezosa carreta, la tarda mensajería, son casi por todas partes los vehículos de la producción; y así vemos ahogarse en la abundancia estancadas a esas fértiles provincias castellanas, mientras que las manos fecundas de otros países florecen y prosperan, porque pueden responder a la demanda, llevando su exigua riqueza a la concurrencia en el seno del vagón que la locomotora arrastra.

Hasta apenas se la ve cruzar por nuestros campos: casi todas las líneas que ha de correr en la península se hallan en interminable estudio, ninguna concluida, y en las poquitas en construcción se siguen los trabajos tan lentamente como la misma carreta que pasa por el alrededor.

Y no es que falten los estímulos, porque los hay capaces de dar voluntad a los especuladores para luchar con la indolencia castellana: estímulos tangibles, no ya los que pueden infundir en el calculista una deducción matemática, un raciocinio lógico de un talento calculador, sino los que nacen de una experiencia sancionada, de unos resultados satisfactorios.

Las cortas y poquitas líneas que están en explotación, a pesar de faltarles muchas condiciones para ofrecer toda la utilidad que se puede esperar de ellas, ya por ser aun pequeñas venas aisladas de toda arteria ya por carecer todavía de ramales tributarios, y ya finalmente por la injuria de las mismas empresas explotadoras que no comprendiendo sus intereses alejan la afluencia con su mala administración, han dado sin embargo a dichas empresas unos ingresos que no podíamos esperar y que prueban que nuestra patria no es extraña al espíritu de la época.

Alrededor de unos 42.000.000 de reales suman los rendimientos de las referidas líneas férreas, en todo el pasado año de 1857, como así se desprende de las siguientes partidas:

Líneas.	Ingresos.
Madrid a Almansa y Alicante.	20.625,248
Grao de Valencia a Almansa.	5.335,574
Jeréz al Trocadero.	4.089,761
Barcelona a Arenís de Mar.	4.126,720
Barcelona a Granollers.	2.461,940
Barcelona a Martorell.	1.922,280
Barcelona a Zaragoza.	1.700,800
Alar a Santander.	1.332,475
Total.	41.591,798

No figuran aquí los productos de los caminos de Tarragona a Reus y de Langreo a Jijón, que no conocemos por completo, sin em-

bargo es la cantidad que sumamos bastante satisfactoria y bien podría servir de estímulo a las demas empresas concesionarias para que se apresuraran a ponerse en condiciones de tocar unos resultados más alhagueños todavía, como no podrán menos de serlo el día en que la red española sea completa.

Pero desgraciadamente estos resultados no dicen nada a las referidas empresas: más aun, y esto es lo doloroso, en lugar de convertirse en estímulos, como era natural sobre todo para las explotadoras que de ellos se aprovechan, se convierten en alimentos de indolencia: caras las líneas, mal servidas y peor dotadas, resulta que una gran cantidad de los productos que se transportan entre dos puntos enlazados, se refugian en los antiguos carruajeros y la vergüenza sube de punto al verlos llegar a su destino, no ya con horas sino con días de anticipación a los que a la par que ellos y si quiere con prioridad se embarcaran en el tren.

Y no se crea que exageramos: mercaderías se han visto, no ya en una ocasión especial sino durante todo el invierno que va a terminar, permanecer detenidas en Almansa quince, veinte y más días, aguardando locomotoras de arrastre que los transportarán a Madrid, y en tanto que esas locomotoras no iban a traerlas, porque escasísimo el material de la línea, no podía la empresa dar al movimiento todo el desarrollo conveniente, llegaban a su destino las mercancías conducidas por el perezoso carruajero y el dueño de las detenidas bendecía su laboriosa lentitud prometiéndose en lo sucesivo preferirla a la desidiosa rapidez locomotriz.

De esta manera las empresas españolas divorciadas del bien general y del suyo particular, bastardean la primer ventaja que nos ofrece el adelanto del siglo consistente en el ahorro de tiempo, en la rapidez. La otra ventaja no menos principal, con que este mismo adelanto nos brinda es la baratura, y esta no queda mejor parada bajo la administración de nuestras empresas.

Las líneas están caras, carísimas: muy lejos se han quedado de poner su utilidad al servicio, sino de todas las fortunas como ahora se dice, de todos los que podían esperar utilizarse de ellas; de todos los que podrían y deberían concurrir al desarrollo de su movimiento.

No se pretenda contestar a este cargo arguyendo que la explotación cuesta y no puede menos de costar mucho, y que por consiguiente es imposible rebajar las tarifas, porque si la premisa puede ser una verdad, la consecuencia que de ella se quiere deducir es absurda. Lo probaremos.

Es una ley eterna, constante que sigue a todo adelanto como la sombra a nuestro cuerpo, la sorprendente si bien concebible antitesis que surge al pasar el adelanto del regazo de la ciencia ó del seno de la teoría a manos de la práctica, entre sus condiciones de ser y los resultados de su aplicación. Véase entonces cifrar dos cualidades que parecían inconciliables, y que sin embargo la que se presenta como premisa repulsora de la otra, muy al contrario de lo que a primera vista parece, encuentra en esa figurada antagonista su más firme apoyo y los más inagotables elementos en que poder sostenerse.

Descifremos este enigma: Esa primera cualidad que notamos en todo adelanto, es la de ser costosa su realización: la de representar el nuevo mecanismo un capital mayor que el que representaba el mecanismo viejo que va a sustituir. Esta circunstancia parece que lo aleja de la popularidad y aísla sus

utilidades entre los poderosos, limitando el uso de estas utilidades a un círculo mucho más reducido que el que disfrutaba de las ofrecidas por el procedimiento antiguo; tanto más reducido cuanto mayor sea el aumento de capital que representa el nuevo procedimiento. Sin embargo, no es así: la deducción por lógica que parece, está muy lejos de serlo y los resultados más opuestos se encargan de demostrar su absurdidad.

Efectivamente la otra cualidad que en todo adelanto notamos y que hemos visto como antagonista de la que acabamos de atribuirle, es cabalmente la de generalizar sus utilidades; la de popularizar en este sentido, ó más grandemente dicho la de democratizarlo.

Así es que la escritura, por ejemplo, antes del descubrimiento de Guttemberg, representaba un capital exiguo, insignificante: una pluma de ave, un poco tinta y un pergamino; y sin embargo, el libro estaba al alcance de muy pocos: la dificultad de producirlo con rapidez y abundancia, lo mantenía lejos del alcance del vulgo; pero vino la imprenta y suponiendo un capital infinitamente más crecido populariza, sin embargo, sus frutos e inunda de ellos el mundo ó no existe ya individuo alguno que no pueda alcanzar ese libro aislado antes entre un centenar de individuos.

Lo mismo podemos decir de los adelantos que se han sucedido en la esfera de la locomoción, empezando por el antiguo camello del Asia, siguiendo por la carreta y mensajería, por la diligencia después y no diré concluyendo por no cerrar ni aun hipotéticamente la marcha triunfal del progreso humano, pero si llegando al ferro-carril. En toda esta dilatada cadena, hemos podido notar el mismo fenómeno: representante de menos capital la caballería que la carreta, está sin embargo el medio de locomoción que nos ofrece la carreta representante de un capital mayor, y así sucesivamente iremos encontrando ese acrecimiento de capitales y esa generalización de utilidades en todos los demas medios de la escala, a medida que la vayamos recorriendo en sentidos ascendente.

La razón de este fenómeno no es difícil encontrarla: si nos proponemos desentrañar el contrasentido que al parecer nos ofrece, veremos que el medio infimo ó primitivo, como representante de un capital exiguo, como hijo de una inteligencia más tosca, ha de ser menos perfeccionado y por consiguiente menos fecundo que los que le subsiguen. El arriero, por ejemplo, no puede ofrecer los medios de locomoción de que dispone, mas que a una ó dos personas todo lo más; y de aquí resulta que el producto de su industria haya de salir de aquellas dos únicas personas. El carromatero, por el contrario, podrá llevar en su galera a ocho, a diez, a doce, y al mismo tiempo, una respetable carga de mercaderías: se han multiplicado sus elementos explotadores, la carga industrial ya no gravita sobre dos individuos, sino sobre cuarenta, incluyendo en este número los dueños de los objetos que se transportan; esta circunstancia lo ha hecho menos sensible, más fácil de sobrellevar, y por consiguiente el medio que encarecido antes solo se ofrecía a determinadas posibilidades, ha dado abarantándose un paso hacia la generalización: se ha puesto al alcance de un más dilatado círculo, a medida que ha crecido en importancia el capital que representa. En el medio que sigue al de la mensajería, en el de la diligencia, continúa desarrollándose este fenómeno en el mismo sentido, y llega a su colmo en el de la locomotora, que transporta pueblos enteros y no bas-

tándole aun este triunfo sobre los antiguos medios que sustituye, lo busca mayor, incomparablemente mayor, y aniquila el tiempo para poder repetir viajes sin número durante el plazo que los vencidos medios necesitan, descargando así el inmenso gravamen industrial que entraña sobre una suma de fuerzas incomparablemente mas inmensas en número.

Desleído así este gravamen, apenas se hace sensible y la inmediata consecuencia de esta favorable cualidad es que no haya individuo cuyas fuerzas no le alcancen para sobrellevarlo. De aquí las utilidades del adelanto puestas al alcance de todos, y de aquí la lógica en buscar el producto de la industria, no en altas tarifas que bastardean la mayor cualidad de todo adelanto aislándolo dentro de limitados círculos, sino en la asuencia, de muchas fuerzas explotadoras que solo la baratura puede concentrar.

¡Prodigioso fenómeno de la asociación! Estos son los fabulosos prodigios que brotan de este fecundo principio siempre que se desarrolla. El suma las fuerzas débiles impotentes por lo exiguo y las opone reunidas á las robustas que fatalmente han de ser vencidas por la formidable que resulta de tan prodigioso suma.

Este es precisamente el fenómeno que se realiza en el mecanismo bien dirigido y desarrollado, de la explotación de los ferro-carriles, y solo así se comprende como en Paris se pueda anunciar todos los domingos trenes de recreo para las principales cortes enlazadas con la francesa, á los ínfimos precios de 10 y 20 rs. ida y vuelta.

Las empresas españolas por el contrario, no se han detenido á estudiar este fenómeno, y rutinarias, siguen la tan vieja como absurda lógica de resolver el problema por medio de esta cándida deducción: «tanto mas ganará cuanto mas exija.» Lo mismo sucedía antes con respecto á los correos, y la esperiencia y la aplicación de los sanos principios se han encargado de probar lo contrario: ambas industrias están equiparadas; unas mismas reglas de justicia y de desenvolvimiento las domina filosóficamente hablando, y si la opinion pública las vé todavia separadas, concibiendo la existencia de la una sustraída por completo al dominio de la renta, y la de la otra esclavizada tan solo por esta misma renta, este concepto de la opinion pública no es una deducción filosófica, sino un engendro de los intereses sociales palpitantes.

Pero no salgamos otra vez de nuestro propósito: pertinaz esta cuestion que ya hemos esquivado mas arriba, retóña en nuestra mente y redobla sus pretensiones de ingerirse en los párrafos de este escrito que está destinado á examinar administrativamente nuestras líneas férreas. Y pues esto queda hecho ya, para no ceder á la tentación que me domina de meterme en otras cuestiones mas altas cuando tengo voluntad de dejarlas para otros artículos, me mostraré hombre de entereza y haciendo uso de esta voluntad mataré la tentación despidiéndome de mis lectores y poniendo punto final á este difuso artículo.

JOSE FRANCISCO VICH.

(Ambos continentes.)

## Destino de la electricidad.

Los que tenemos fé en la armonia general humana, los que concebimos que el hombre ha de dejar de ser el antagonista del hombre para pasar á ser su complemento, los que hemos sorprendido en el seno del espacio y del tiempo la realizacion de nuestro gran presentimiento, la realizacion de la unidad de la especie, de la suma de las inteligencias; del nacimiento de la humanidad como ser moral, como inteligencia de nuestro globo; estamos de enhora buena.

Ya se halla otra vez dispuesto el monstruoso cable que va á ser sumergido en el fondo del mar Atlántico.

Las montañas y los valles de ese formidable Océano, han sido medidos con la plomada para encontrar la línea mas cómoda para la colocacion del alambre eléctrico. Dentro de poco la chispa eléctrica producida en Londres se transmitirá con la rapidez del rayo hasta la ciudad de los algodones situada sobre el Delta del Misisipi, así como á los pueblos de reciente establecimiento en la propia costa.

A la vez, con esta obra gigantesca, ocupanse

otros brazos para señalar la via á la chispa eléctrica entre el continente europeo y las orillas del Africa septentrional. Establecida tamaña línea, puede entonces el pensamiento, con una rapidez increíble, atravesar el antiguo pais de los egipcios por las llanuras de la Mesopotamia, hasta las ciudades del continente asiático, y con el tiempo alcanzar el gran punto céntrico del comercio de la India.

Aun queda mas. El alambre que tiene su punto de partida en Londres será dentro de poco conducido hasta las minas acríferas de California. El alambre conductor atravesará entonces las aguas de la China y la parte del Norte del mar Pacífico, tocando acaso de camino el misterioso imperio de Japon, uniéndose á la cadena occidental en San Francisco de California.

Entonces ocurrirá que una chispa soltada en Londres recorra en un momento el planeta, y esta chispa es... un pensamiento humano, esta chispa ha de matar el rayo del cañon y salvando costas y fronteras ha de llevar la unidad, la concordia y la armonia en todos los puntos donde ese rayo ha llevado hasta ahora, los odios, las rivalidades, y el esterminio.

JOSÉ BARBIER.

(Ambos continentes.)

## CORREO DE AYER.

El vapor correo *El Rey Don Jaime I*, fondeó ayer en este puerto, sin la menor novedad, á las 3 1/2 de la tarde, procedente de Valencia á Iviza en siete horas de navegacion desde este último punto, conduciendo á su bordo la correspondencia pública y 60 pasajeros.

Dicho buque saldrá para Iviza y Valencia el lunes 3 del corriente á las ocho de la mañana.

## DISPOSICIONES OFICIALES.

Real decreto autorizando al banco de España para establecer una caja subalterna en la ciudad de Valencia, bajo la denominacion de «Caja sucursal del banco de España en Valencia.» Los fondos con que ha de funcionar la sucursal se fijarán por el consejo de gobierno del banco de España. Las operaciones de la sucursal serán las mismas que las del banco de España, y se egecutarán bajo la direccion de su consejo de gobierno. Y finalmente, la administracion de la sucursal se compondrá de un director y ocho administradores, segun lo propuesto por el consejo de gobierno del banco de España.

Ley que autoriza al gobierno para poner en ejecucion los presupuestos, sancionada por S. M.

Reales decretos nombrando vocales de la comision especial encargada de revisar los impuestos al director general de contabilidad y al diputado señor Gonzalez de la Vega, admitiendo al teniente general don Fernando Fernandez de Córdoba la dimision del cargo de consejero real ordinario, y nombrando para el mismo cargo al señor conde de Cleonard.

Otro estableciendo la nueva organizacion de la Guardia urbana de Madrid.

Ley decretada por las cortes y sancionada por S. M., autorizando al gobierno para otorgar á don Santos Gandarillas la concesion del ferro-carril de Orbó á Quintanilla de las Torres, con sujecion á la ley general de ferro-carriles, al proyecto formado por el ingeniero don Juan de Mata Garcia, y á las tarifas que el gobierno acuerde.

Real orden autorizando al conde de Peñafior y don José Espinosa y Zulueta, por el término de seis meses, para efectuar los estudios de un ferro-carril que, partiendo de Osuna, vaya á empalmar con el proyectado de Utrera á Moron.

Otra autorizando á don Juan Gasset, por el término de ocho meses, para verificar los estudios de un ferro-carril que, partiendo de Tarragona y pasando por Valls, vaya á empalmar con el de Montblanch á Reus.

Otra autorizando á don Mateo Obregon para que aprosche las aguas del rio Pas como fuerza motriz de un molino harinero

que ha construido en el término de Bojoris, provincia de Santander.

Real decreto fijando las condiciones de tramitacion necesarias en los expedientes para la separacion del servicio de los individuos del cuerpo de telégrafos.

MADRID 27 de marzo.

El proyecto de ley de imprenta leído hoy por el señor ministro de la Gobernacion á las cortes consta de 112 artículos: Hé aquí lo mas importante que contiene el proyecto: Todo impreso tendrá que llevar el nombre y apellido del impresor, el título legal de la imprenta y el pueblo y año en que se haga la impresion. Será responsable de los impresos, primero su autor, segundo el editor cuando el autor falte, y tercero el impresor cuando no aparezca el autor, traductor ó editor. Cuando el que aparezca responsable se fugue, sea incapáz ó insolvente, se considerará que no hay autor, traductor ó editor conocido. En los impresos clandestinos se considerará siempre como cómplice al impresor. Dos horas antes de proceder á la venta ó reparticion de un impreso se entregará un ejemplar de él al gobernador de la provincia y otro al fiscal de imprenta, firmado por el editor. Pasado este plazo, cuando se trate de un periódico, y tres dias, si se tratase de un libro ó folleto, se podrá verificar la espendicion ó circulacion del impreso.

Solo se procederá á la recogida cuando el impreso ataque, ofenda ó deprima directa ó indirectamente la religion y la sagrada persona del Rey, su dignidad, sus derechos ó sus prerogativas. De las recogidas podrá apelarse al consejo de ministros. No habiendo recogido los impresos quedarán sujetos á lo que previene el código penal para esta clase de delitos. Las autoridades provinciales y locales podrán suspender por sí ó á peticion del fiscal la circulacion ó reparticion de todo impreso en que se cometa cualquier delito de los que se hallan calificados y penados en la nueva ley. Tambien podrán recoger á instancia del interesado toda publicacion en la que se cometa injuria ó calumnia contra cualquiera persona. El responsable de un impreso recogido optará dentro de las cuarenta y ocho horas entre el embargo del escrito ó de la denuncia. En el primer caso se inutilizarán los impresos depositados y en el segundo se someterá el impreso á la calificacion del tribunal competente. Se necesita la aprobacion del diocesano para publicar escritos sobre el dogma de nuestra Santa Religion y sobre la Sagrada Escritura y moral cristiana. El gobierno queda autorizado para prohibir la introduccion en territorio español de cualquier escrito que se imprima ó publique en pais extranjero.

Se considera como periódico todo impreso que aparezca en periodos determinados y que no excede de diez pliegos de impresion del tamaño del sellado. Todo periódico tendrá un editor. Para los literarios, científicos ó industriales bastará que el editor esté avecinado un año antes en el pueblo en que se publique el periódico. Para los periódicos políticos y religiosos, el editor necesitará tener un año de vecindad, haber cumplido 25 años, estar en el ejercicio de los derechos civiles y políticos y estar inscrito en las listas de los electores para diputados á cortes. El editor de los periódicos políticos y religiosos deberá tener constantemente depositada á su nombre la cantidad de 160,000 rs., si se publican en Madrid ó Barcelona, 80,000 en las provincias de primera clase, y 50,000 en las restantes. Los depósitos podrán verificarse en dinero, ó en cualquiera clase de efectos de la deuda pública, al precio de cotizacion. La persona ofendida, ó de quien se anuncien hechos falsos en un periódico, tendrá derecho á que se la inserte gratis su contestacion.

Se considera como delito de imprenta la propagacion de doctrinas contra la organizacion de la familia, ó contra el dere-

de propiedad. Son tambien delitos de imprenta los que directa ó indirectamente ataquen el art. 51 de la Constitucion del estado, ó las leyes de exclusion á que el mismo se refiere y los que ataquen, ofendan ó depriman en algun modo las personas, la dignidad ó los derechos de todos ó de alguno de los individuos de la Real familia. Se cometerá asimismo delito de imprenta en los escritos que ataquen directa ó indirectamente la forma del gobierno establecido en la Constitucion de la monarquía, ó tienda á coartar el libre ejercicio de las facultades constitucionales del gobierno ó de los cuerpos colegisladores ó ataquen, ofendan ó depriman la dignidad ó las prerogativas del senado ó congreso de diputados, ya se dirijan contra la totalidad, ya contra la mayoría ó minoría, ya contra una seccion ó comision de cualquiera de los dos espresados cuerpos, estén ó no abiertas las cortes; todos estos delitos serán castigados con la multa de 12,000 á 60,000 rs.

Se comete igualmente delito de imprenta, publicando máximas y doctrinas encaminadas á turbar la tranquilidad pública, incitando á la desobediencia de las leyes y de las autoridades, ó coartando la libertad de estas últimas con amenazas y dicitrios, tendiendo á relajar la fidelidad ó disciplina de la fuerza armada, haciendo la apologia de acciones calificadas de criminales por las leyes escitando de cualquier manera á cometerlas tratando de hacer ilusorias las penas con que las leyes le castigan, anunciando á proponiendo suscripciones para satisfacer las multas, gastos ó perjuicios; tratando de coartar la libertad de los jueces á funcionarios públicos encargados de perseguir y castigar los delitos y atacando, ofendiendo ó ridiculizando el sagrado carácter de los ministros de la Religion Católica Apostólica Romana, á clases de la sociedad, ó á las corporaciones reconocidas por las leyes.

Los que perpetren estos delitos serán castigados con la multa de 10,000 á 50 mil reales. Se comete tambien delito de imprenta publicando escritos contrarios á la moral, los que serán penados con multas de 5,000 á 25,000 rs.

Y por último, se delinque publicando hechos calumniosos ó injuriosos contra las personas ó cuerpos que egercen cargo empleo ó funcion pública, calumniando, injuriando ó ridiculizando á los monarcas ó gefes superiores, ó á los poderes constituidos de cualquiera nacion, ó calumniando injuriando ó ridiculizando á los representantes de las mismas naciones. Estos últimos delitos sufrirán la multa de 4,000 á 20,000 rs. No se comete injuria ni calumnia publicando ó censurando la conducta oficial ó los actos de los funcionarios públicos con relacion á su cargo, ó revelando ó denunciando alguna conspiracion contra el Rey ó el estado, ú otro atentado contra el orden público. El denunciador debe probar su denuncia bajo la responsabilidad de calumnia. El tribunal que ha de entender en los delitos de imprenta se compondrá de jueces de primera instancia, y los juicios serán públicos, pudiendo publicarse las defensas. Con el producto de las penas y multas se formará un fondo que ingresará en la caja general de depósitos, y que se distribuirá entre los establecimientos de beneficencia. Desde la promulgacion de la ley de que hoy se trata, queda prohibida la donacion ó devolucion del importe de las penas.

No hay fuero alguno privilegiado para los delitos de imprenta pero los militares que delincan por medio de ésta, quedan sujetos á la ordenanza del ejército. El fiscal de Madrid será nombrado por el consejo de ministros; en las capitales de provincia serán fiscales de imprenta los promotores fiscales de los juzgados ó el designado por el gobernador cuando haya mas de uno. Los gobernadores civiles podrán nombrar fiscales especiales de imprenta, y el de Madrid como los de provincia todos se ajustarán al mismo procedimiento. La accion para perseguir ante los tribunales los delitos de imprenta prescribe á



# SECCION DE ANUNCIOS.

EL DESPACHO DE LA IMPRENTA DE PEDRO JOSÉ GELABERT  
QUE ESTABA SITUADO EN LA PLAZA DE CORT  
SE HA TRASLADADO  
Á LA MISMA IMPRENTA  
**Pas den Quint n.º 74 piso principal.**

## Novedades.

A LAS  
**NINFAS PALMESANAS.**

CALLE DE BASTAIXOS, NÚM. 31.

tienda de la esquina contigua al horno llamado d' en Frau.

Gran surtido de sombrillas de seda desde 24 rs. á 120.—Id. de tilo-seda á 18 rs.—Id. de algodón á 13.  
Zapatos de goma de primera clase para señoras, á 19 y 20 reales par, y para caballero á 24 y 26.  
Paraguas de todas clases, desde 18 rs. á 126.  
Peines con elegantes adornos á la última moda parisiense para bailes y teatro, de diferentes colores, á gusto del consumidor y á precios sumamente equitativos.  
Igualmente se encontrará un gran surtido de objetos de cristalería, perfumería, quincallería, y otro no menor de bisutería de lo mas moderno que se conoce.  
Las personas que gusten honrarle con sus pedidos, quedarán altamente satisfechas de la baratura y buena calidad de sus géneros, así como de la puntualidad en cumplir los encargos que para Barcelona ó el extranjero se le hicieren.

LIBRERIA DE GUASP, CALLE DE MOREY.

LA  
**AGONIA DEL REDENTOR.**  
**POEMA RELIGIOSO.**

SEGUIDO DE ALGUNAS TRADUCCIONES Y POESÍAS DEVOTAS

POR

**D. Tomas Aquiló.**

Véndese en dicha librería al precio de 6 reales vellon en rústica.

—EN LA MANZANA 205, NUMERO 15 Y 16,  
calle de San Lorenzo, hay para alquilar una casa zaguán con almacén y dos pisos, agua de fuente y de pozo y demas comodidades. Darán razon en casa del sastre Mir, delante San Nicolas.

VENTA.—Se venden tanto al contado como á plazos, á voluntad de su dueño veinte cuarteradas de tierra plantadas de árboles en parage muy sano, con casita en ellas edificadas, distante de esta ciudad hora y media. Dará razon don Lorenzo Guasp, calle dels Perayres.

**TIENDA DE VILLALONGA,**

PLAZA DE CORT.

Se ha recibido un variado surtido de perfumería de las mas acreditadas fábricas, entre cuyos artículos figuran; pomada de rosa, jazmín de España, eliótropo, ramillete de los campos, ramillete de los principes, reseda, clavel, muselina, violeta y otras.

Agua de colonia ordinaria.—Id. fina de los principes.—Vinagres del tocador.—Leche virginal.—Agua de espliego ó sea la banda.—Estratos para el pañuelo.—Cosméticos.—Jabones de lechuga, de almendras amargas, chino, hijiénico, de rosa, de mil-flores, de ramillete, y el tan conocido de coco que por su suavidad y blancura es preferible á todos; y por último una porción de otras clases ordinarias á precios sumamente módicos.

**GRAN SURTIDO DE BRAQUEROS.**

En el taller de Bernardo Obrador, guarnicionero, situado en la Plaza de Cort, acaba de recibirse un surtido muy completo de braqueros de todas dimensiones, aplicables á toda clase de quebraduras. Su buena construcción y disposición del resorte, son la mejor garantía para evitar con su aplicación las consecuencias graves de las quebraduras. Se venden á precios equitativos.

**MUEBLES DE LUJO.**

Perfeccion, elegancia y solidez.

Gran surtido de cómodas, espejos de todas dimensiones, camas, sofás, consolas, cuadros, sillas, butacas, mesas de juego, mesas con piedra de mármol, y mesitas con mármol tambien para lavarse, y otros muebles de varias clases; todo construido con mucha perfeccion, debiendo advertir que se hará cualquier trabajo que se encargue: tienda de Pedro Antonio Bernat, plaza de la Consigtitucion ó del Borne, número 8.

## La Tutelar.

Hallándose en poder del banquero de esta provincia D Gregorio Oliver los recibos de anualidades correspondientes al vencimiento de 31 del corriente; se advierte á los socios de la Tutelar que pueden acudir desde hoy al 15 de abril próximo al despacho del mismo, travesía de la cuesta de Ambrós á la d' en Danús, núm. 9, desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde en los dias no festivos, á verificar el pago y retirar sus respectivos recibos.

La suscripcion total de la Compañía asciende á reales vellon 357.341,084 repartidos en 47,196 pólizas. Palma 23 de marzo de 1858.

## AL PUBLICO.

Marcelino Serrano, de 12 años de edad, natural de Pineda, provincia de Cuenca, hallándose de paso en esta capital, tiene el honor de presentar al público uno de los fenómenos mas raros de la naturaleza, consistente en la deformidad de uno de sus brazos y mano que pesan 15 libras. Estará de manifiesto todos los dias en la casa de madera situada en la cuesta de la Pescadería desde las nueve á las doce por la mañana y desde las dos á las nueve por la tarde.

Entrada . . . . . 1 sueldo.  
Niños y soldados . . . . . 3 cuartos.

## TEATRO.

8.ª QUINCENA. FUNCION 15.ª

Gran funcion para la noche del domingo de Pascua 4 del corriente.

El gran drama en 3 actos dividido en seis cuadros, por don Octavio Fouillet, exornado con todo el aparato que requiere tan digna producción, y en el que se cantará en el interior del escenario, una romanza que forma parte de su argumento, por el primer tenor de la compañía lírica el Sr. Pozzo que se ha prestado gustoso á la menor indicacion del primer actor, director de escena, con el título de

DALILA.

Terminará la funcion con el

Pas-de-Deux.

del gran baile *La Criselle*, por la primera pareja Martin Tenorio.

A las 7 1/2.

Entrada 3 rs. Paraiso 2 rs.

Notas. Las localidades para dicho día, se despacharán en contaduría establecida en la ventanilla del propio teatro, el sábado 3 del corriente, desde las diez á la una de la mañana, y desde las cuatro á las siete de la tarde, á los precios siguientes:

Palcos de 1.ª clase . . . . . 30 reales.  
Idem de 2.ª . . . . . 24  
Idem de 3.ª . . . . . 20  
Butacas y palcos por asientos . . . . . 5  
Lunetas . . . . . 4  
Asientos fijos . . . . . 2  
Lunetas de 1.ª clase, paraiso . . . . . 3  
Idem de 2.ª . . . . . 2  
Asientos fijos, paraiso . . . . . 2 sueldos.

Los señores abonados podrán pasar desde dicho dia sábado 3 á recoger los recibos de la 9.ª quincena.

Los señores abonados que por descuido involuntario no hubiesen satisfecho alguna de las quincenas atrasadas, se servirán efectuarlo en la misma ventanilla.

**ARTAGNAN**  
**EL MOSQUETERO.**

Su vida aventurera.—Sus duelos.—Sus relaciones con Athos, Porthos y Aramis.—Sus intrigas, sus misiones políticas.—Sus combates.—Su muerte.

HISTORIA ESCRITA EN FRANCES

**POR M. EUGENIO DE AURIAC.**

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO

POR DON MARCIAL BUSQUETS.

PARTE MATERIAL.

Esta obra se publicará en unas 30 entregas de 16 páginas en 8.º prolongado, hermoso tipo y papel satinado; cada dos entregas se repartirá una preciosa lámina. Saldrán una ó dos entregas semanales, sin interrupcion.

Precio de cada entrega: un real de vellon en toda España.

La primera entrega se halla de manifiesto en la imprenta de Gelabert, Pas d' en Quint, número 74, piso primero, donde se admiten suscripciones.

PALMAS

Imprenta de Pedro José Gelabert, editor responsable.

*Por el Editor*  
*P. J. Gelabert*